

BASES

El periódico se publica los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas: Calle de Diego de Cádiz, n.º 6. Valerías, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SECCION

En Cádiz, al mes, Ptas 1.00
Provincias, trimestre 5.00
Número del día 10 céntimos.
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en su número se reparten gratis.

El programa de Wilson

La cuestión de Alsacia-Lorena

Uno de los puntos que Mr. Wilson ha incluido en su programa pacifista, es la restitución a Francia de Alsacia-Lorena y aun cuando en el discurso que pronunció en el Reichstag el canciller, príncipal heredero de Baden, pudo advertirse alguna oscuridad en ese extremo, la posterior aceptación esencial de las anteriores conclusiones de Wilson, demuestra el propósito alemán de avenirse a la entrega de los territorios franceses que se anexaron en 1870-71.

Cualquiera que se haya asomado a la literatura francesa contemporánea, sabe lo que Alsacia-Lorena significa para todo francés, en el orden sentimental y patriótico.

Hay nombres que no pierden nunca la sonoridad mágica en los oídos de los pueblos, y eso le ha pasado a Francia con Alsacia-Lorena.

Sin embargo, al lado de ese aspecto romántico, hay otro de orden más práctico, que hace sea disputada la posesión de Alsacia-Lorena: es el aspecto industrial, por la riqueza en mineral de hierro de la región lorenesa.

En época de Luis XVI es cuando empezó en Francia la verdadera industria del hierro, con la fundación del Creusot; pero la siderúrgica se encontraba entonces en estado embrionario, y sólo se utilizaban los minerales puros.

En Lorena existe en gran abundancia una «hematita» hidratada, con un 36 a 40 por 100 de hierro y esa era despreciada.

En los años sucesivos, a medida que la metalurgia fué progresando, progresó también la explotación de los yacimientos mineros de la Lorena, y en 1814, con la introducción de métodos nuevos, basados en el empleo de la hulla, es cuando la explotación llegó a límites antes insoportables.

En vísperas de la guerra de 1870, la Lorena proporcionaba a Francia la mitad de su consumo de hierro.

Alemania, animada de un gran espíritu de expansión industrial y mercantil, y poseedora de grandes yacimientos hullaeros, comprendió que necesitaba otros de mineral de hierro, y por eso la anexión de la Alsacia-Lorena significó para ella un hecho de capitalísima importancia.

Hochkorn, geólogo ilustrado, fué encargado de limitar las zonas que debían anexarse, y allí donde se explotaba el hierro, a í se señaló la necesidad de dominio alemán.

La fortuna protegió a Francia. Poco después, dos ingenieros eminentes, Seipulchre y Genreau, realizaron un descubrimiento importantísimo: el de la cuenca de Briey.

Hasta entonces se había creído que no había minas de hierro sino allí donde el mineral se presentaba a flor de tierra.

Esos ingenieros realizaron una brillante investigación geológica, con un fruto excelente.

Descubrieron que la cuenca terciaria jurásica, de París, se prolongaba a distancias enormes por Este y Oeste, y así como en esta última dirección se encontraba la cuenca de Normandía, con mineral de hierro, tenía que haber otra comarca al Este, con el propio mineral. En efecto: esa comarca fué la zona de Briey.

Los yacimientos descubiertos merecieron estudios, fueron enormes.

Alcanzan una longitud de más de cien kilómetros, desde Nancy al Luxemburgo, con sólo una solución de continuidad en los alrededores de Pont-a-Mousson.

En Francia ocupan esos yacimientos 79.000 hectáreas; en el Luxemburgo 3.700, y en Bélgica, sólo 300.

Con esto, y con el descubrimiento en 1878 de un procedimiento llamado Thomas, por el nombre de su autor, para transformar el hierro fosforado en acero dulce, Francia no tuvo para qué envidiar la riqueza minera de la Lorena anexionada.

El 91 por 100 de la producción de mineral de hierro francés, era lo que significaba el extraído de la zona de Briey.

Los gastos de explotación, por la profundidad a que se encuedra el mineral, son, sin embargo, muy crecidos.

Se puede calcular en 15 millones de francos la instalación para explotar medio millón de toneladas por año, y para ello se precisaba alrededor de 1.500 obreros.

La producción total, antes de la guerra, se aproximaba a los 15 millones de toneladas.

Para Francia había dos problemas graves: el de la mano de obra, y el del carbón.

Sólo la cuarta parte de la población minera era francesa; el resto era extranjera, en el que predominaba el elemento italiano.

El carbón no se podía recibir de otras comarcas francesas barato y abundante, por lo cual las explotaciones mineras lo tomaban de Bélgica y de la Westfalia alemana.

La consecuencia era que cerca de la mitad del mineral extraído tenía que ser exportado, por falta de obreros y carbón para tratarlo, y la comarca de exportación principal era Alemania.

Francia comprendía lo que esto signi-

ficaba, y se hallaba en proyecto un Canal del Nordeste, desde Denain a Mezières y Longuyon, que enlazaría con otros canales, uniendo así directamente la región minera con Dunkerque, para permitir la exportación del mineral a Inglaterra.

Esto no había pasado de la categoría de proyecto.

La extensión de la comarca minera que Alemania se había anexionado era menor, pues sólo cotizaba unas 13.000 hectáreas; pero la explotación era más fácil, y como, además, Alemania disponía de suficiente número de obreros y de carbón abundante y barato, resultaba para el Imperio una posición ventajosa en orden a su siderurgia, gracias a la guerra de 1870.

Treinta mil mineros empleaba Alemania en la explotación, y 21 millones de toneladas de mineral de hierro extraía de la Lorena, siendo 28 la producción total del Imperio; debiendo tenerse en cuenta, además, que parte de esos siete millones de toneladas de mineral, procedente de otras regiones, eran de mineral silíceo, que necesitaban para su tratamiento de las hematitas calcáreas de la Lorena.

Estos demuestran que, para la siderurgia alemana, la Lorena que se anexionó es vital, y que la conquista de la cuenca de Briey hubiese significado una hegemonía industrial germana, verdaderamente incontrastable.

Esto explica el empeño que Alemania puso en sus operaciones de Verdun, que podían provocar una retirada en ese punto, obligando a los franceses a desalojar la región de las minas.

Tenía, pues, una importancia excepcional el que, a consecuencia de la guerra, poseyese Francia o poseyese Alemania la totalidad de la zona ferruginosa.

«Dejar la siderurgia alemana floreciente—decía el profesor Launay, del Instituto Francés—, es permitirle después de la guerra reconquistar el mercado mundial, aplastando la concurrencia débil de nuestras fábricas arruinadas y de nuestra flota causada y empobrecida.»

Es suministrarle el medio de preparar un pronto desquite.» Así pensaban franceses y alemanes; tanto, que por algunos se ha dicho que ésta era la guerra del hierro.

La fórmula de Wilson da a Francia el medio de ser, con la restitución de Alsacia-Lorena, una gran potencia industrial.

La siderurgia francesa podrá ser la primera de Europa, a condición de que resuelva el problema del carbón y el de la mano de obra.

Como también van a serle restituidas las zonas hulleras del Sarre, que suponen una producción de 17 millones de toneladas de combustible, el «déficit» de carbón que calculan los sabios franceses para montar esa gran industria será de unos 30 millones de toneladas.

El «déficit» de obreros puede cifrarse en 25.000 hombres.

Los hombres no será difícil a Francia encontrarlos en Italia, y el carbón lo tendrá en Bélgica y en la Gran Bretaña.

Y Francia pasará a tener, en orden a la siderurgia, el puesto principalísimo que verá ocupando Alemania, viendo con el o elevarse su riqueza de un modo cuantioso.

No es ésta de las menores transformaciones que sufre el mundo, y he ahí una razón más para que persistentemente hayamos defendido la necesidad de mantenernos en la órbita de la Nación vecina, con la que hemos de guardar relaciones comerciales de creciente importancia en el porvenir.

Carnet de espectáculos

Teatro Principal

El excelente cuarteto «Los Vilasins», siguen proporcionando a la Empresa muy buenas entradas.

Estos artistas reciben todas las noches entusiastas ovaciones del público selecto que acude diariamente a presenciar sus trabajos.

Teatro de Verano

Esta noche reaparece de nuevo en este popular coliseo el célebre profesor Spicetto, con su troupe de perros, monos, cabras y cerdos, pantomimistas cómicos, a misma que hace cuatro años estuvo actuando durante 18 noches en este teatro, en las que se agotaban las localidades y entradas diariamente.

Desde ayer, viernes, que era sabida la reaparición en este Teatro de esta gran atracción, se han hecho muchos pedidos de localidades y entradas.

Habrá que apresurarse, no hoy sólo, sino durante la actuación de esta troupe, para adquirir entradas o localidades.

MUTIS.

Píldoras y Unguentos de Holloway.—Resfriados, toses, difteria, bronquitis. Estos remedios son infalibles para las enfermedades pectorales, las cuales descuidadas concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica o en consunción. El Unguento Holloway bien frotado en el pecho o la espalda se introduce por los poros del cutis, es llevado directamente a los pulmones y una vez allí repele todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pasa constantemente por los pulmones, circunstancia que explica la razón por la que dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestión, neutraliza y expulsa del sistema, pronta, completa y permanentemente toda partícula morbosa. Estas purificaciones verificadas eficazmente por el Unguento y las Píldoras de Holloway y la sangre que ellas limpian circulando por todas las partes del cuerpo hacen que se comuniquen a éstas últimas las influencias benéficas de las mencionadas medicinas.

UNA VISITA AL FRENTE

Chateau-Thierry

París, Octubre.

Después de haber visitado las ruinas de algunas casas, subimos al castillo.

El castillo de Chateau Thierry corona la cumbre de una verde colina, desde la cual se descubren el río, la campiña y la población.

De la antigua fortaleza de Carlos Martel, hace ya siglos desmantelada, sólo se conservan algunos muros ennegrecidos y los subterráneos fortísimos, que han resistido a las bombas germánicas y a las granadas americanas y francesas.

Junto a los restos de la fortaleza medieval venían existiendo en la altura varias casas, entre ellas un pequeño «chateau», perteneciente a Mr. Rili, y muchas otras casas particulares más modestas.

El frondoso parque de la antigua morada señorial perteneciente a la ciudad, sirve de paseo a sus habitantes, y era muy frecuentado por la preciosa vista que desde el mismo se goza.

Dada la posición estratégica del castillo, y lo fuerte de sus muros, los franco-americanos hubieron, sin duda de realizar un enorme esfuerzo para conquistarlo.

Aún vemos intactas las troneras e que colocaron sus ametralladoras los últimos defensores alemanes del pueblo, en la segunda retirada, y los barracones de madera que construyeron en el bosque, a resguardo de los árboles, para alojamiento de oficiales.

Un pequeño destacamento francés previsto de un carro-cocina para hacer «la soupe», habita ahora el palacete de Mr. Rili, o al menos las habitaciones e que los techos del mismo no amenazan ruina.

Un casco de granada ha roto un pico del letrero, en que se leía:

«Entrée du chateau», a la entrada de parque.

Detrás del castillo podemos ver, con la ayuda de los gemelos, los rails retorcidos del camino de hierro, volado por los alemanes al retirarse.

Era la vía férrea que llevaba a Oulley-le-Chateau, a Montmirail, o bien a Epernay, porque Chateau-Thierry es un pequeño nudo de comunicaciones.

Advertimos en los alrededores del palacete citado una especie de Rastro, en que se ve cantidad de puertos de diferentes tamaños, clases y estilos.

Las hay elegantemente talladas, y puertas rústicas de granjas, y ordinarias de corrales...

Nos hacen observar que a todas ellas les faltan las respectivas cerraduras, los goznes y los cerrojos.

—Sin duda—nos dicen—recibieron orden los invasores de Chateau-Thierry como los de Vaux y los de los demás pueblos del Aisne, de recoger cuanto hierro pudieran haber a mano y la cumplieron fielmente.

En cuanto a las puertas, o las subirían al castillo para hacer barricadas, o

bien para convertirlas en «bún», a fin de encender sus cocinas, o acaso para llevarlas a retaguardia y construirse alojamientos, puesto que de muchas casas de estos pueblos que acabamos de visitar se llevaron hasta las tejas.

Luego de almorzar en el parque de castillo, sobre un banco rústico, admirando el paisaje, una «panne» del «cau» obligándonos a más larga detención de la que nuestro capitán Foss gas a hacer en parte alguna, nos permitió celebrar una entrevista con el conserje del castillo, que permaneció en Chateau-Thierry durante la ocupación del enemigo.

Por su edad, no podía prestar este hombre servicio de armas, y creyó que los alemanes no le harían daño.

Además, estaba encargado por la Municipalidad de guardar el castillo, y cumplió su consigna lealmente.

A cambio de servicios domésticos que prestara a los oficiales, éstos le permitieron vivir en la cueva, dándole de comer a los soldados.

No sufrió ningún maltrato.

En los últimos días de la ocupación los viveres eran ya, según nos dijo, escasos, y sólo tuvo por alimento pan y confitura.

Le damos una gratificación para avivar su memoria, amén de saldarle su cuenta, en la que ha puesto 20 francos por cada botella de champagne de las que acaba de traer para los que visitan ya con frecuencia Chateau-Thierry, y nos lleva a ver el castillo, mientras nos relata por menores de la lucha, más que suficientes para escribir media docena de artículos.

M. DE VALDEIGLESIAS.
(De «La Epoca».)

(Concluid)

Por Telégrafo

(De la Agencia Radio)

Madrid, 17

Parte oficial francés

París.

El enemigo replégase entre el Oise y el Serve.

Nuestras tropas persiguiendo a las retaguardias e emigas ocuparon Anguport.

Dentro de la zona de guerra

Londres:

Según dicen de Amsterdam que los alemanes colocaron a Amberes dentro de la zona de guerra.

Declaración

Londres:

El ministro de la guerra inglés ha declarado que por victoria completa enterarse la destrucción del militarismo ruso.

Los submarinos a sus bases

Amsterdam:

Dicen que el almirantazgo alemán ha ordenado por radiograma regresen todos sus bases.

Comisión Provincial

Celebró ayer sesión la Excm. Comisión provincial.

Presidió el señor don Francisco Javier Jiménez González.

Concurrieron los diputados señores don Manuel Ruiz Tagle, don Joaquín Pérez Lila, don Antonio Jaén, don Amado Arturo Salas y Alcoa, don Juan de Dios Dastis, don Juan Ravina de Cortázar.

Después de leída se aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Salas y Alcoa hace constar que la señora Superiora de la Casa Cuna se ha manifestado que cuando tuvo conocimiento de lo ocurrido de haber ingresado dos niñas de mayor edad por otras que eran las autorizadas para su ingreso, fué cuando se lo hizo saber a señor diputado visitador.

A continuación se trataron los asuntos siguientes:

Instancia de don Francisco Portillo y oficio del señor arquitecto provincial, referente al Bañero del Real.

Sobre la mesa.

Escritos de varios señores fabricantes de harinas, sobre suministro de dicho artículo a la Beneficencia provincial.

El Sr. Pérez Lila estima que la vice-residencia se debe dirigir al Sindicato harinero para que contesten aquellos fabricantes que no lo han hecho.

Acuérdase así.

Informe dando cuenta de no haber interpuesto recurso contra el fallo de la Excm. Comisión provincial, que declaró incapacitado a don Diego Reguera León para desempeñar el cargo de concejal de Ayuntamiento de Ubrique.

Aprobado

Oficio del Excm. Sr. Gobernador civil, trasladando otro del Centro Obrero de San Fernando.

Enterado.

Informe al Excm. Sr. Gobernador civil, en expediente del Registro Minero, titulado «Las Banderas», interesado por don Manuel Urech González.

Se desestima el recurso de don José Rubio Molinillo.

Informe sobre instancia que dirige al Excm. Sr. Ministro de la Gobernación, el alcalde del Puerto de Santa María, en solicitud de autorización para permutar un trozo de la calle Albareda, por un trozo de terreno para ensanche de la calle Lujá.

Aprobado.

Informe con motivo de recurso de don Atanasio Quijano y don José Ariza, contra acuerdo del Ayuntamiento, cediendo la propiedad de parte de una calle.

Se aprueba.

Informe relativo al recurso de varios vecinos de Jerez, contra acuerdo del Ayuntamiento, desestimando reclamación que formularon para que no se instalasen motores de la fábrica de electricidad en la calle Duque de Almodóvar número 51.

Sobre la mesa.

Con esto terminó la reunión.

De sanidad

En un auxiliar de la Compañía Transatlántica marcharon ayer al Puerto Real el Gobernador civil D. José Bono González y el Inspector Provincial de Sanidad don Leonardo Rodrigo Lavín.

El objeto de la marcha fué asistir a una reunión que se celebrará en aquel Ayuntamiento a fin de llegar a un acuerdo y utilizar el edificio cedido por la Transatlántica para enfermos atacados de gripe, y cuyo local como se sabe está entre el Duque y Puerto Real.

El Sr. Gobernador civil acompañado del Sr. Inspector de Sanidad giró en la tarde del jueves varias visitas entre diferentes locales en relación el Hospital, Morera y Dispensario Clínico de Avarosis.

También visitó al apoderado de la Compañía Transatlántica D. Carlos Barrio.

Dichos señores regresaron al Gobierno civil, próximamente a las nueve y media de la noche.

Asamblea provincial

Se reunió ayer tarde la Asamblea provincial.

Concurrieron el presidente don José Ruiz Rodríguez y los diputados señores Pérez Lila, Ruiz Tagle, marqués de Navarón, Ravina de Cortázar, Salas y Alcoa, Portillo, Jaén, Díaz de Vargas, Díaz Escribano, González Risso, Luis de la Cuesta, Rodríguez López, Guerra Jiménez y Fernández Repeto, Jiménez González y Pérez Barbadillo.

Leída el acta de la anterior sesión fué aprobada.

Entrase en el orden del día, del que se danes cuenta con la extensión que acostumbramos, porque apremios de tiempo y aglomeración de originales nos lo impiden.

Se acordó en la Asamblea celebrar sesión el próximo día 25.

STOMALIX.

es la marca de fábrica del ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, el mejor

TÓNICO DIGESTIVO

que recetan los médicos para la curación de los desórdenes digestivos, ya sean producidos por excesos de comer y beber, abusos de toda clase, pasiones deprimentes, trabajo y preocupaciones constantes, etc., aun cuando tengan una antigüedad de 30 años y hayan fracasado los demás medicamentos.

GURA el DOLOR de

ESTÓMAGO

accedias, aguas de boca, vómitos, indigestión, dispepsia, estreñimiento, diarreas y disenterias, mareo de mar, dilatación y úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridria y anemia y clorosis con dispepsia.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remita por correo telégrafo a quien lo pida.